

000169149

ORNITOLOGIA DISPERSA

Un seminario, a diferencia de un curso magistral o de un ciclo de conferencias, es una exploración, una revisión morosa, una aventura intelectual. No existe en el seminario el monopolio y la dictadura de la cátedra. El que lo dirige no sólo está sujeto a las preguntas sino también a las réplicas, las sugerencias, las interpolaciones, las inevitables desviaciones. En el trabajo de seminario se pone en tela de juicio la autoridad y se favorece la heterodoxia.

Digo esto porque coordino, presido, trato de conducir un seminario que se titula, por insinuación o por invención mía, "El otro Neruda". ¿Quién es este otro Neruda? ¿Existe, desde luego, otro Neruda, diferente del que todos conocemos y cuya presencia, en proclamas, en afiches, en mamotretos de toda especie, Víctor Hugo del Parnaso Americano, puede llegar a resultarnos abrumadora?

Quizás ocurra con la poesía de Neruda, como ocurrió, por lo demás, con la de Víctor Hugo, que su etapa final sea en alguna medida la más interesante y en cualquier caso la más desconocida. La misma fama, enfocada en un poeta estatuario, en un símbolo, un símbolo debidamente incorporado al Diccionario de las Ideas Rectas, contribuye a mantener este desconocimiento. Uno podría verse obligado a decir "Neruda, hñas!", como dijo Valéry, después de examinar la última etapa hugoliana, cuando le preguntaron quién era el mejor poeta francés moderno: "Victor Hugo, hñas!".

Nuestro seminario, en la Universidad de Vanderbilt, en la improbable ciudad de Nashville, Tennessee, aborda temas parciales y tiende a la lectura detenida, a la interpretación minuciosa; es decir, al desmenzamiento y el destriegamiento. Nos internamos, a través del algunas Odas elementales y de Estravaganio, por el camino que nos aleja del Neruda épico, social, el Neruda de los Castigos hugolianos, la "idea recibida" y consagrada del poeta, consagrada, por lo demás, con su complicidad, o por lo menos con su complacencia, y entramos en terrenos de revisión, de perplejidad, de duda, incluso de metafísica,



ANTONIO JARCA

El albatros, un pájaro cuyas "alas de gigante" le impedían caminar, una vez que estaba en tierra, con un mínimo de elegancia.

metafísica cubierta de anaplasias o de otras excrecencias no menos sospechosas.

Alguien examina con irreverencia, con humor, con curiosidad algo infantil, como la del niño que abre la caja de un reloj, la Oda a la gaviota. Esa gaviota, en este poeta que sólo practica, en realidad, el viejo género de las artes poéticas, es un símbolo de la poesía, de la belleza y su despegue alado, pero tiene que alimentarse de desperdicios, intestinos de pescados, tomates potrefactos, como esa "poesía sin pureza" propuesta en los años de Madrid y de Segunda Residencia.

Comparado con esa gaviota, el albatros viajero de una Oda posterior es más sombrío, más enigmático, más pesimista en su significación. Venció al océano al cruzarlo desde Nueva Zelanda y trató de vencer a la muerte, como trata de hacerlo la poesía, pero no pudo. Fue vencido por esa "ola final", y

los hombres, los "tétricos ciudadanos" congregados en torno a sus despojos, le arrancan las plumas. A manera de trofeos tristes y fúnebres...

Esos "tétricos ciudadanos" son los equivalentes más directos de los *hommes d'équipage* que se reúnan en la cubierta para burlarse del albatros de Baudelaire, un pájaro cuyas "alas de gigante", aptas para los vuelos más ambiciosos. Le impedían caminar, una vez que estaba en tierra, con un mínimo de elegancia. Pero el albatros baudelaireano es otra de las máscaras del Poeta. Es símbolo. No tiene la ambigüedad, la complejidad, la luz difusa de la metáfora. Baudelaire, indiferente a la naturaleza, primer poeta del asfalto ciudadano, se retrataba a sí mismo, describía su inadaptación en medio de la sociedad de los hombres.

Otro gran albatros de la poesía, el padre o el abuelo de toda esta ornitología posterior, es el de la *Rena del Viejo Marino*, concebido en los años finales del siglo XVIII, durante una caminata campestre con Wordsworth y con su hermana, por Samuel Taylor Coleridge. El poema de Coleridge es

Ornitología dispersa [artículo] Jorge Edwards.

AUTORÍA

Edwards, Jorge, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ornitología dispersa [artículo] Jorge Edwards. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile